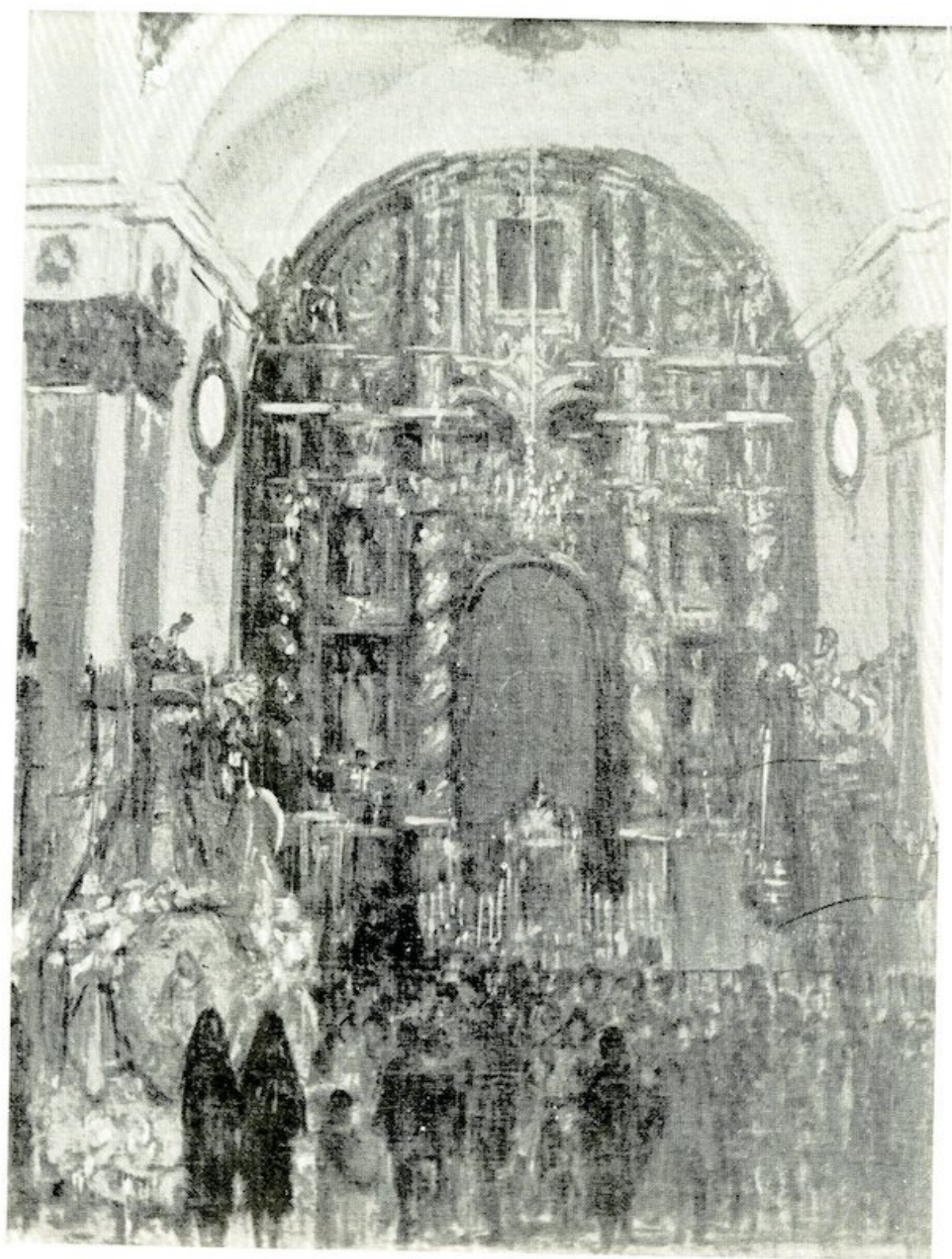


MUÑOZ
BARBERAN

Semana

Santa

de ayer y hoy



DE LAS PROCESIONES DE MANOLO

Uno, que anda siempre, por devoción y obligación, sumergido en un piélagó de documentos remotísimos — ¡y así le va! — se tropezó hace pocos días con un papel amarillento de tinta parda que, más o menos, decía lo siguiente: «Seis de abril de 1557. P.^o de guevara mayordomo de la cofradia de nra Sra de la Concepcion besa las manos a V. S. y dice que v. mds. sean servidos de dalle una arrova de azeyte questa ciudad tiene costumbre de dar cada año para alumbrar los penitentes de la dha cofradia que salen en proseccion el Jueves Sancto en la noche...» ¡Caramba — me dije — ya están pidiendo subvenciones al Concejo! Pero enseñada me acordé de Manolo. ¡Qué tema tan estupendo para un lienzo suyo! Los hachones encendidos guiando a los encapuchados disciplinantes en una ciudad todavía amurallada. Pero no. Esta vez Manolo no quiere ir tan atrás ni abusar de las «historiejas nocturnas» como el capitán pintor Juan de Toledo. Manolo mira las procesiones de Lorca — tan difícilmente pintables por su dinámica — recreando los momentos más gratos, cuando el murmullo aún no ha dado paso al grito. Momentos, quizás, menos espectaculares, ajenos al protagonismo de los caballos, lejanos a la escenografía donde un largo proceso de mimesis aboca, inevitablemente, en algo tan «kitch» como esa mezcla de auto sacramental y enfática secuencia cecilbedemilliana.

Manolo ha vuelto también los pinceles del recuerdo a esas procesiones — no desfiles bíblicos — donde los pasos, por su orden muy concertados, caminan por las viejas calles — Corredera, Cava, Santiago, Alamo — con mucho de devoción, ingenuidad y pureza pristinas. La estampa antigua de las Marías acompañando al Señor, entre el Santo ladrón Dimas y el bellaco Gestas. La capilla del Rosario o la iglesia de San Francisco — ¡ay! — antes del 36 desolador. La de las Palmas subiendo por Prim entre esos sombreros coloniales y noventaochistas. Manolo, con amor y ternura, rescata del olvido — pero sin ningún afán arqueológico — aquellos momentos lejanos que eran hermosos tal vez porque eran sencillos, simples, espontáneos. El ayer. El hoy. Momentos.

Procesiones sí, pero sobre todo Pintura. Blancos y Azules sí, pero sobre todo Lorca. Uno, aunque apasionado, sólo toma partido ahora por lo reflejado en estos lienzos. Porque sabe que dentro de muchos años — como el viejo documento — otros ojos verán ese instante, tan bello como fugaz, elevado a la suprema categoría de Arte. Permanente, irrefutablemente fijado. Y una voz dirá: «Aquellas procesiones de entonces sí que eran unas hermosas procesiones».



CATÁLOGO

- 1 Santa María
- 2 Via Crucis nocturno
- 3 Paso Encarnado: Salida de las procesiones
- 4 Recogida de los Azules
- 5 Recogida de los Blancos
- 6 El Reflejo
- 7 Paño de las flores
- 8 Viernes de Dolores
- 9 Calvario
- 10 La Pollera
- 11 Etíope
- 12 Interior de San Francisco
- 13 Interior del Rosario
- 14 Santo Domingo el Viernes Santo
- 15 Retrospectiva de la Procesión de las Palmas
- 16 Nabuco
- 17 Jueves Santo por la tarde en San Francisco
- 18 Procesión de las Palmas
- 19 Débora
- 20 Virgen de la Amargura
- 21 Creación del Reflejo

THAIS *galería de arte*
RESIDENCIA SAN MATEO - TELÉFONO 46 67 29
LORCA

DEL 28 DE MARZO AL 12 DE ABRIL DE 1977
LABORABLES DE 7 A 9,30

GRAFISOL - Juan de Tolado, 6 - Lorca 1977